

Homenaje al Dr. José Luis Martínez Aguilar

Autoridades educativas que nos acompañan:

Compañeros Directores:

Compañeros académicos e investigadores del área educativa:

Estimados egresados de nuestros programas académicos de licenciatura y maestría:

Familiares y amigos:

Apreciables estudiantes:

El día de hoy nuestra Universidad Veracruzana, a través de la Facultad de Pedagogía-Región Veracruz-Boca del Río, nos ha convocado para honrar la memoria de un gran hombre y entrañable amigo. Un académico, integrante de nuestra comunidad universitaria que trascendió desde los diversos espacios educativos destacando por su enorme calidad humana y profesional. Un ser humano de gran valía, que siempre asumió el compromiso institucional como filosofía de vida. Un profesor que siempre mostró una amplia visión del fenómeno educativo y ejerció un gran liderazgo académico en los diversos momentos de su vida universitaria.

Conocí a José Luis Martínez Aguilar en el año de 1984 cuando ya era docente de esta Facultad, en aquel entonces tuve la fortuna de ser su alumno en algunas asignaturas del Plan de estudios 1977 como Técnicas Didácticas y Problemas Sociales, Políticos y Económicos de México, desde sus inicios en la docencia demostró un gran profesionalismo y calidad docente mostrándose siempre preocupado por el aprendizaje de sus estudiantes inyectando a sus clases grandes dosis de motivación y dinamismo.

Con humildad, José Luis Martínez Aguilar recordó el 22 de junio de 2004, en una entrevista realizada por la alumna en aquel entonces: Matilde Hernández Cruz, sus primeros años como docente universitario como:

“Muy complicados, los primeros momentos fueron llenos de especulación, de incertidumbre, de vacíos, vacíos de la cultura no, uno sale de la institución y no tiene todos los elementos para poder enfrentarse adecuadamente a los grupos, no dominas cabalmente las asignaturas, tampoco controlas bien a los grupos, te faltan muchos recursos, tienes pocas habilidades que obviamente contrarrestan tu efectividad y eso no te coloca en un plano muy adecuado desde tu misma posición y lógicamente pues luego también se ve en la expresión de los primeros alumnos que tuve, que , que su impresión no ha de haber sido muy buena, bueno tampoco”.

Con 28 años de ejercicio docente en el nivel superior, expresó el significado que para él tuvo la docencia:

“Bueno la docencia, ya les dije que para mí es una de mis grandes pasiones, yo, a mi me gusta ser docente eh yo creo que tengo un, pos yo creo es una percepción personal, pero creo que me gusta mucho lo que hago, me gusta mucho trabajar con grupos de estudiantes, me gusta hacer que la gente aprenda, me gusta hacer que salgan con cosas nuevas después de que terminan de trabajar conmigo un curso, un taller o un curso – taller o lo que sea no, y sobre todo me gusta ver cómo evolucionan en cuestiones de dominios de contenido, de habilidades que antes no tenían y que ahora llegan a tener por mi intervención no, y yo creo que eso es lo más significativo, el lograr que la gente aprenda.

De 1994 a 1998, se desempeñó como Secretario Académico de nuestra Facultad durante la gestión directiva del Mtro. José Juan Huber Beristain, al describir las fortalezas y debilidades de la labor realizada en este cargo expresó el viernes 13 de junio de 2008:

“La principal fortaleza creo que fue la mancomunion que tenía yo con José Juan que era el director y con el equipo de secretarias que me apoyaban tuvimos una relación muy buena trabajamos mucho éramos muy ordenados...eh...y las herramientas pues fue que nunca tuvimos las herramientas que tienen ahora ó sea estos aparatos no existían (tocó su computadora) la computadora todo lo hacíamos a máquina yo creo que eso atrasaba mucho el trabajo de los certificados porque si te equivocabas una letra tenías que volver a hacerlo y revisiones exhaustivas , con esto lo ves en la pantalla y lo corriges e imprimes , antes no, entonces el trabajo era realmente muchísimo, hubo ocasiones en que el personal empieza a ponerse ansioso, con ansiedades porque a veces los certificados no quedaban y había que corregirlo una y otra vez hice revisiones unas cuatro veces eso te desgasta mucho desgasta un poco la relación, pero yo siempre tuve yo creo la habilidad para , para resarcirla en caso de que tuviéramos un conflicto moral precisamente por la situación de tensión que generan los tiempos, la entrega de documentación de los egresados para mí son los más complicados hay que estar a tiempo, hay que firmar bien , tener todo listo para que cuando egresen se lleven todo lo que tengan que llevarse”.

En el año de 1987, cuando el que les habla, concluye sus estudios de licenciatura y ante la encomienda de ser el portavoz de las emociones y sentimientos que embargan a la generación de egresados, acudí al maestro y amigo para contar con su asesoría en la redacción y ensayo del discurso de agradecimiento y despedida. Palabras que aún recuerdo.

Años más tarde cuando me incorporo como profesor en esta Facultad, me correspondió participar como profesor interino de la asignatura: Evaluación Pedagógica y como profesor

titular pedí su apoyo para diseñar una propuesta de programa. Recuerdo que al terminar la asesoría, refiriéndose a la impartición de la asignatura me expresó: **“tienes que echarle ganas para que tu desempeño sea chingón”**

Como docente, José Luis Martínez Aguilar, tuvo como prioridad el aprendizaje de sus alumnos sin descuidar el área afectiva. Siempre reconoció y apoyó el potencial de los futuros pedagogos.

Refiriéndose a algunas fortalezas y debilidades que encontraba en sus alumnos expresó el 5 de junio de 2010:

“En general creo que son alumnos responsables, realizan las actividades con iniciativa de acuerdo a ellos, creo que también son muy dispuestos, que tienen mucha disposición para aprender, claro la mayoría no todos, y además de eso creo que tienen capacidades intelectuales, que estas son elementales para poder resolver las broncas que les genera la realidad pedagógica. Broncas que en un futuro tendrán que resolver con mucha disposición y deberán saber responder ellos solos a las problemáticas sociales con las que se enfrenten en el día a día. Porque ya no van a estar sus papas junto a ellos o uno como maestro ayudándolos en su práctica profesional o a lo que se dediquen. Claro si se puede echarles la mano, adelante”.

Aunque reconoció que en algunas ocasiones el aprovechamiento de algunos estudiantes rebasa las expectativas que los profesores tenemos sobre ellos y en ocasiones nos sorprenden. Recordó la siguiente experiencia:

“como te decía yo no dudo de sus capacidades intelectuales. Muchas veces entran al salón de clases en los primeros días con mucho entusiasmo, mucho interés y después se les van. En especial me toco vivir una experiencia en clase con una joven que era muy observadora durante la clase, yo pensé que era introvertida y que pues no saldría adelante con el curso, pero subestime la situación después me entere que tenia notas laudatorias, en el examen oral demostró que tenía mucho conocimiento sobre los autores y es ahí cuando dices y piensas que las apariencias de cualquier estudiante pueden ir más allá de lo que se puede ver y palpar. De algunas lecturas que estoy haciendo sobre las competencias desarrolladas en los estudiantes pude confirmar todo esto”.

Dentro de las competencias que demanda la docencia, siempre tuvo la disposición para ayudar al prójimo y particularmente a sus estudiantes, sensible a las necesidades y al dolor humano apoyó siempre de acuerdo a sus posibilidades.

Si algo caracterizó al maestro fue la disposición, iniciativa y responsabilidad hacia el trabajo académico. Lo mismo como profesor, que como coordinador de la academia de didáctica y currículum, o como integrante de alguna comisión de evaluación o diseño curricular, o como líder de un cuerpo académico, o como integrante de la Comisión para el Diseño y operación del Modelo Educativo Integral y Flexible, por mencionar algunas.

Con respecto al desempeño de los pedagogos en el campo de la docencia expresó:

“los pedagogos, en general creo que tenemos un fuerte dominio de la cuestión metodológica, o sea de la cuestión Didáctico – Metodológica que tiene que ver con procesos, con técnicas, con recursos, con habilidades para poder enfrentar la tarea docente, el gran vacío que tenemos fuera de la Facultad, yo tengo la fortuna de trabajar en la Facultad, soy pedagogo y trabajo en la facultad de Pedagogía, pero la mayor parte de los egresados de la institución que van a trabajar a educación media superior, a educación básica , nivel secundaria e incluso otros niveles enfrentan el grave problema que no cuentan con los elementos disciplinarios básicos para enfrentar la tarea docente porque la Facultad no lo ha podido enfrentar, ni en ningún plan de estudios de hecho de los que se conocen hasta la fecha no, ni el 77, ni el 90, ahora el 2000 tampoco ha podido colocar dentro de la propuesta curricular salidas de corte disciplinario por ejemplo como didáctica en las relaciones sociales, didáctica del español, didáctica en las ciencias naturales, etcétera, de las matemáticas, etcétera, y bueno yo creo que es una, es una necesidad porque de un estudio que hicimos en el 99 casi el 90% de los egresados eran docentes, entonces estaban en lugares apropiándose de una cultura disciplinaria que la escuela no les dio y por eso es que luego los mandan a hacer Normal Superior porque en efecto si van a dar clases de español la verdad es que no saben español, y si van a dar ciencia naturales tampoco sabemos de ciencias naturales, si van a dar clases de historia tampoco sabemos historia, mucho menos de matemáticas y esas cosas entonces, si hay una razón que también es de corte político ponderada por normalistas sobre todo, para mandarlos a estudiar otras, los normales superiores sobre todo pero la verdad ese vacío lo tenemos como institución es un vacío disciplinario, las didácticas especiales”.

Ante lo anterior, y con más de 25 años de fundación y la demanda recurrente de los egresados por no contar con una opción de estudios de posgrado ante la oferta de posgrados de las instituciones privadas de la región, en el año 2008, emprende uno de los más importantes proyectos curriculares para nuestra Facultad, la Maestría en Didáctica de las Ciencias Sociales, programa orientado a profesionalizar a los egresados de la licenciatura que se encontraban incursionando en la docencia en los niveles de educación secundaria y educación media superior. Este programa en poco tiempo llega a posicionarse en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad de Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología como programa de reciente creación, al respecto expresó:

“el maestro Aurelio me pidió integrar una comisión con estudiantes del servicio social para que diseñáramos un, un proyecto más grande, ese proceso inició en el dos mil cinco, más o menos en febrero del dos mil cinco y trabajamos por un par de años en, diseñando el programa de maestría, ya el año pasado, por ahí de octubre más o menos ya se me dio el nombramiento firmado por el rector, como coordinador de postgrado aquí en pedagogía”.

Sobre las razones fundamentales del surgimiento de este programa educativo, nuestro primer programa de posgrado expresó:

“Las razones por las cuales nace el postgrado, me parece que dos, que son fundamentales, una que era que pedagogía estaba cumpliendo 27 años de existencia y no tenía ningún postgrado en todo ese tiempo, suyo, o sea un posgrado creado por, por la Facultad de Pedagogía Veracruz y segundo porque Maestrías en Didáctica de las Ciencias Sociales no hay en todo el estado, o sea somos una, somos un programa de maestría único en el estado de Veracruz” agregó, único en Latinoamérica.

Además de desempeñarse como Coordinador del programa de maestría y consiente de la necesidad de continuar su preparación académica ante los retos actuales, inicia los estudios del Doctorado Interinstitucional en Educación ofertado por la Universidad Iberoamericana en el campus Puebla del que se gradúa con mención honorífica con el trabajo de tesis: **ESTRATEGIAS PARA LA PROMOCIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN ALUMNOS DEL NIVEL SUPERIOR**, bajo la asesoría de la Dra. Frida Díaz Barriga Arceo.

Tras la obtención del grado académico se reincorpora a la docencia participando activamente en la Coordinación del Cuerpo Académico Estudios en Educación, dejando inconclusa la coordinación del libro: “la didáctica ante los desafíos del siglo XXI”, realizando el Estudio de Mercado Ocupacional, resultados que se presentan en los festejos de los 30 años de fundación de nuestra Facultad en el mes de noviembre de 2010 así como la participación activa la Comisión para la Reforma del Plan de estudios de licenciatura en Pedagogía 2000.

Al preguntarles sobre su reincorporación a la docencia universitaria, expresó:

“Regreso después de un tiempo (se expresa con tono agradable) de no estar dando clases por estar haciendo otras tareas, regreso a la licenciatura y me encuentro de nuevo con todo esto (se sonríe). Es reencontrarme con gente (expresa con alegría), gente de esas edades, con esas características que tienen los jóvenes en la licenciatura. (Sus expresiones son de total entusiasmo por la práctica docente) Que más que encontrarme también conmigo mismo en el sentido de que tenía mucho tiempo de no

dar clases en la licenciatura. Además que a mí me gusta mucho dar clases, (expresa emotivamente) entonces digamos que fue un encuentro agradable de mucho provecho para mí. Espero que para mis alumnos también (sonríe)”.

Finalmente, en el mes de diciembre de 2010 tuve la fortuna de participar nuevamente como su alumno en el curso: Estrategias de enseñanza desde el enfoque de competencias, solamente para confirmar que con los años José Luis Martínez Aguilar seguía mostrándose ante los grupos escolares como un profesor comprometido con su labor, siempre en un proceso de actualización profesional permanente y con una capacidad académica admirable.

Por su gran aportación académica a la Facultad de Pedagogía y a nuestra Universidad Veracruzana, el Dr. José Luís Martínez Aguilar forma parte importante en nuestra vida institucional a través del legado en la formación profesional de cientos de egresados de nuestra Facultad y de las generaciones de futuros educadores.

Dr. José Luís Martínez Aguilar, en nombre de nuestra Universidad Veracruzana representada por la comunidad universitaria en esta entidad académica, recibe nuestro más sincero y eterno reconocimiento por tu gran aportación y legado académico y científico en la formación de los pedagogos veracruzanos.

Hasta siempre.

Aurelio Vázquez Ramos.

Octubre de 2011